

ANTE EL COVID-19: La Asociación al unísono.

Fidel Corcuera Manso

Presidente de la Asociación Guayente

La Asociación Guayente es un gran proyecto, cuyo principal objetivo es contribuir al desarrollo social, educativo, cultural y económico de nuestra comarca y de nuestro Valle, y mejorar así el bienestar de las personas en esos diferentes ámbitos de nuestras vidas. Es en los momentos difíciles y duros cuando se demuestra la importancia de los proyectos y la grandeza de las personas. Ahora más que nunca nuestra Asociación muestra que es un gran proyecto que reúne y aúna en su quehacer y en sus objetivos a grandes personas –socios, trabajadores, voluntarios y responsables– que con su trabajo, su dedicación, sus iniciativas y su capacidad de gestión, hacen que Guayente sea una referencia necesaria y constante que impregna la vida cotidiana y es una de las señas de identidad del Valle de Benasque y de todos sus municipios y pueblos, desde los núcleos más grandes hasta las aldeas más pequeñas.

Estamos viviendo momentos difíciles. La situación de pandemia global en la que nos encontramos nos está demostrando por una parte nuestra debilidad física ante una situación no prevista, y quizás no previsible, en la que una parte negativa de la naturaleza se impone y pone al límite nuestra capacidad de reacción. Pero esta situación nos está permitiendo también comprobar que, aunque a veces puedan quedar enmascarados, nuestra sociedad sigue conservando valores de solidaridad y entrega que cuando se muestran tan intensamente como ahora nos emocionan y hasta nos sorprenden.

Una parte fundamental del ámbito de actuación de la Asociación Guayente tiene que ver con la educación y la formación de chicos y chicas jóvenes a los que, además de formar adecuadamente en capacidades y competencias para un buen futuro profesional, les transmitimos también valores e ideas de desarrollo personal acordes con un mundo solidario y tolerante. Y también con la atención a personas con diversidad funcional, cuyas capacidades también intentamos desarrollar en un ambiente de trabajo, de aprendizaje, de ejercicio y de convivencia y, sobre todo, de interacción con la sociedad que nos rodea.

Así, tanto la Escuela de Hostelería de Guayente como el Centro El Remós son dos pilares fundamentales de nuestra Asociación, que han demostrado desde hace décadas una enorme eficacia conseguida gracias a la dedicación de sus trabajadores, a la buena gestión y dirección aplicada, y al empeño e inteligencia de quienes, con mayor o menor nivel de responsabilidad, colaboran como voluntarios.

En estos momentos de pandemia, la Escuela de Hostelería ha perdido la presencia física de todos los alumnos y alumnas, que han tenido que volver al seno de sus familias. Sin embargo, tanto el equipo directivo como los profesores han seguido al pie del cañón. Afortunadamente las actuales tecnologías de información y comunicación están permitiendo que los profesores hayan podido mantener –aunque con otro ritmo– reuniones de claustro y una parte de las tareas de formación y atención al alumnado. Hay que destacar la excelente disposición de todo el equipo formativo de la Escuela y del resto de personas que trabajan en ella en relación con la situación que vivimos.

Por su parte, el Centro El Remós sigue atendiendo a nuestros usuarios gracias a la gran implicación, disponibilidad y generosidad de todas las personas, desde la dirección hasta el último de los trabajadores. Hemos querido preservar al máximo la atención y la protección de los usuarios. Algunos de ellos han vuelto a sus casas, pero el personal del Centro sigue atendiéndolos y estando en contacto con ellos por los medios posibles. Otros siguen alojados en régimen de residencia, con las mejores medidas de confinamiento y protección que se han podido tomar y con la mejor atención posible; y ello gracias a la colaboración prestada por el hotel La Casa del Río, a cuyos propietarios manifestamos nuestra enorme gratitud. Hay que decir que los usuarios nos están dando también una auténtica lección con su forma de actuar y con su modo de adaptarse a esta nueva situación que exige serenidad y templanza. En el Manifiesto que ellos mismos elaboraron con motivo del 25º aniversario del Centro ya nos decían: “Queremos hacer cosas como todo el mundo, trabajar, amar, sufrir, equivocarnos, vivir...”

Seguimos trabajando en los programas de acción cultural de la Asociación, tan importantes para nosotros y para el Valle, aunque ciertamente con menos visibilidad porque la situación nos ha obligado a una suspensión –solamente momentánea- de todo lo que implica realización presencial. El próximo número de la revista *Guayente* que tendréis pronto en vuestras manos es una excelente muestra del buen quehacer de quienes la han hecho posible.

Estaba previsto que el próximo mes de mayo celebrásemos nuestra Asamblea General anual, un momento en que la Junta Directiva rinde cuentas ante todos los socios sobre los resultados de su gestión y de su administración. El año pasado, en 2019, tuvimos ocasión de hacerlo uniendo a socios y trabajadores de la Asociación. Este año no podrá ser. Las circunstancias actuales nos obligan a retrasar esta cita tan importante, a la que por el momento no podemos poner nueva fecha, aunque sí avanzar que será después del verano. Entonces nos veremos y sin duda tendremos muchas cosas que contar.

Los aplausos y canciones que en este tiempo premian cada día la dedicación y el afán de todas las personas que se esfuerzan en hospitales y centros de atención, son en cierto modo signo de desprendimiento personal y de reconocimiento de la importancia de la solidaridad anónima. En las casas, en las ventanas, en los balcones y en las galerías... cada día estamos queriendo decir que juntos somos más fuertes. Así entendemos nuestra Asociación, bajo el patronazgo de nuestra señora de Guayente: todos juntos, como una gran familia, los socios, los trabajadores, los voluntarios, los responsables de la gestión..., contribuyendo cada día a aportar un trocito de felicidad a todo nuestro entorno.

Seguramente tras esta pandemia nuestra sociedad no volverá a ser exactamente la que era. Será probablemente mejor. Estamos comprobando que somos muy vulnerables, y que lo realmente importante está en lo que a menudo descuidamos. Hay muchas lecciones que estamos aprendiendo, quizás la más importante la toma de conciencia de nuestra debilidad individual y el valor del desprendimiento y la solidaridad.

[Asociación Guayente](#)

Santuario s/n

22468 Sahún (Huesca)